

REVISTA LITERARIA DE MARZO.

Et quorum pars magna fuit.

Misero é infelice de mí, que quando medio en chanzas, medio en veras, os daba parte de los sangrientos combates del Escorpion, del Duen-de y compañía; y quando me quexaba de que se iban enfriando las literarias guerras, no pensaba yo en que se me estaba urdiendo una y no mala, y que tal vez la nueva campaña comenzaría por la derrota de mi tímida y apocada literatura.

Ya conocereis, lectores míos, que voy á parar al terrible y obstinado ataque que se me dió en cinco diarios consecutivos, á cuento de un mediano poeta latino, traducido por un mal poeta castellano; pues como yo hiciese ascos de ciertas cosas, no muy limpias, y riese de otras harto risibles, á un señor muy sério y aun mas irascible, se le antojó que de él hacia ascos y me reía, y así montando en cólera me dió tal carda, se entiende que con la lengua y allá en el diario, que me dexó medio muerto, diciendo *que tambien al verdugo ahorcan*, y aunque la expresion no sea muy cortés, en el fondo tiene razon, y lo he de confesar aunque en contra mia; pues no hay motivo para que me esté yo burlando de los que en el diario y fuera del diario, en grandes tomazos y en ligerísimos folletos se estan hiriendo y atrozmente destrozando; y por mi parte, y sin fuerzas ni mas medios que mi osa-

dia , no dexé hueso sano , y si traduxo bien , y si traduxo mal , si es pedante y plagiario , ó superficial y necio , y el estilo , y la lengua , y el plan , y el método , y el arte y siempre el arte ; tirando la piedra y huyendo la mano. No señor , es muy conveniente y muy acertado que á mí tambien se me carde la lana ; ¿y quién habia de ser? Todo un D. PP. Gallador. ¿Y cómo lo hizo? todos lo sabeis , á las mil maravillas.

Os aseguro que con tal carda quedé molido , y casi casi si no fuera por mi negra honrilla estaba por colgar la pluma , y retirarme á buen vivir ; y ya lo habreis conocido por mi respuesta tan apocada y encogida , pues aunque demuestro como proposicion matemática que la tal traduccion no es traduccion , ni poesía la tal poesía ; como me quedo tan corto en esto de malos modos y dicterios , claro está que no tengo ni pizca ni media de razon , y que el campo quedó por el contrario.

Quede en buen hora , y mas que rabien todos los humanistas pasados , presentes y futuros , que á mí de todos se me dá un bleo , y de los paréntesis y de las digresiones , y de su cólera , y de sus malos términos : todo se lo perdono como buen cristiano , mas no le perdonaré el desatinado dolor de cabeza que me sobrevino de resultas de tan pesada é insípida lectura.

Perdonad lectores que tanto me haya detenido en un asunto personal , y perdonad tambien vosotros los que á la puerta del diario aguardais , vuestro folleto en mano , á pasar revista por

riguroso orden cronológico , que así como así si mi musa es esteril , hace mucho tiempo que la vuestra no es mucho mas fecunda.

Aquí teneis en primer lugar al señor Pedro Marchante , que se presenta en la palestra con gracia , y á lo que parece con razon , á hacer ver que un análisis de la pólvora que se acaba de anunciar en gazeta como nuevo , lo habia executado publicamente el año de 1788 en sus lecciones el célebre profesor de química Don Pedro Gutierrez Bueno ; teniendo con esto ocasion de alabar la modestia de este facultativo , y su zelo por los adelantamientos de la ciencia , y de quejarse de aquellos que solo estiman las cosas porque vienen de paises extrangeros ó con ayre de tales. ¡Quántos de estos chascos no nos llevamos cada dia!

Siguen en los diarios del 2 y del 3 la frívola y pesada disputa del compendio del año de 1807 , por lo que muy bien se merecen los tales contrincantes la reprehension que el señor C. M. M. les dá en el diario del 29.

Pues que en el mes pasado el dueño de un perro , halló por muy conveniente hacer la apologia del suyo , y de toda la especie canina , declamando con la elocuencia de un Demóstenes contra los que los persiguen y acosan ; otro que á la cuenta está sin perro , se declara contra ellos , y con no menos vehemente elocuencia , declama en su daño , y nuevo Herodes de la especie per-runa , á nada menos tira que á provocar contra esta canalla un decreto de muerte.

Sin duda que este señor no ha leydo la his-

toria de los perros célebres, pésimamente trasladada al castellano, ni los elocuentísimos elogios que de ellos hicieron Buffon, Escalígero, Justo Lipsio, Angelo Policiano, Pontano, Frascatorio, Sexto Empírico, Glandorpio, &c. &c. &c. ni la sabia disertacion del sabio Creuzé, quien sostiene en ella muy formalmente *que con un poco de exercicio se aprendería el language de los perros, qual se aprende el griego*; y cierto que algunos parece han seguido su consejo, pues quando hablan ladran....

Y con esto ya tenemos (1) en campaña á mi antagonista... *meminisse horret*... huyamos, huyamos de esta cruel tierra, y traslademonos de un salto al diario del 17 donde todavia resuena, pero con sonido de plata, la disputa sobre las *operaciones de cambios del señor Iturburu*, de mucho mas provecho y de muchísimo menos trabajo que las literarias; á estas querria yo refugiarme y dexarme de poesias y demas miserias.

En el del 23 vuelven á dar tras de los perros, y ya con mas motivo pues es un sugeto grandemente agraviado por un perro, que huyendo de quien le iba á cascar, le echó en tierra y estropeó persona y ropa, con otros muchos daños que á esto se siguieron, y que el interesado pinta con bastante chiste. No obstante, si la cosa se pusiese en tela de juicio, como en los *Pleyteantes* de Racine, temo no saliese bien el agraviado, pues el agravio fue casual, y el perro usaba de su

(1) Diario del 6 en seguida al del 5, que contiene la diatriba contra los perros.

derecho ; y su fuga era lícita , y aun mandada por las circunstancias , y otras mil razones que el abogado de la parte contraria podia y debia alegar en defensa de sus intereses ; y con esto descansemos hasta otro mes.

BIOGRAFIA.

Vida de Napoleon Bonaparte , emperador de los franceses. La compilaba D. P. de A. Tomo 2.^o Madrid en la imprenta de Alban ; 1807

Este tomo trata de las revoluciones de Venecia y Génova ; del viage de Bonaparte á Rastad y á París ; su audiencia solemne del Directorio, peligro que corre de ser asesinado : su partida de Tolon con una esquadra de mas de quatrocientas velas , entre ellas trece navíos de línea, y quarenta mil combatientes , de los que habian ganado las victorias mas señaladas de Italia.

Su llegada á Malta y conquista de esta isla, su dificultoso desembarco en Egipto : toma de Alexandria, derrota primera de los mamelucos, rendicion del Cairo y fiestas en esta ciudad, buena disciplina y policia de su ejército , y establecimientos científicos en Egipto ; conjuracion en el Cayro de mas de ochenta mil personas del pais , y en la que murieron de estos cinco ú seis mil hombres , y ciento de los franceses.

Expedicion de Siria , y sitio de la plaza de San Juan de Acre ; derrota de un ejército musulman de cincuenta mil hombres , y levantamiento del sitio.

Vuelta de Bonaparte al Cayro , nuevos combates con los Beyes: derrota de un ejército turco de quince mil hombres , en una de las mas sangrientas y crueles batallas de esta guerra, qual fue la de Aboukir. Regreso de Bonaparte á Francia , y su llegada á París.

Para que se vean quales fueron sus admirables victorias en Italia , copiaremos aquí la inscripcion de la vandera de Italia. Por un lado tenia.

“Al ejército de Italia , la patria reconocida.”

“En el otro lado se leía el nombre de los combates que habia tenido , y de todas las plazas que habia tomado : en lo que son notables las siguientes inscripciones.”

“Ciento cincuenta mil prisioneros: ciento sesenta banderas: quinientos cincuenta cañones de batir: seiscientas piezas de artillería de campaña: cinco equipages de puentes: nueve navios de sesenta y quatro cañones: doce fragatas de á treinta y dos: doce corbetas: diez y ocho galeras: convencion con Génova: armisticio con el rey de Cerdeña , el duque de Parma, el de Módena , el Papa, el Rey de Nápoles: preliminares de Leoben: tratado de paz con el emperador en Campo Formio.”

“Envio á París las principales obras de Miguel Angel, del Güerchino y del Ticiano, de Pablo Veronés, del Corregio, del Albano, de Carraccio , de Rafael, de Leonardo Vinci, &c.

P O E S I A.

Con motivo de las peleas de gallos que hay en la Plaza de armas, se mandó traer uno muy afamado, y á toda costa de Andalucía, y diciendo los conductores que se les habia muerto en el camino, se compuso el siguiente

Romance al gallo de Lucena.

Suene el clarin de la fama,
Y pregone en ecos altos
La tragedia mas sangrienta,
El mas funesto fracaso
Que se oyó por largos siglos
Con horror y con espanto
Desde el Ebro al Manzanares,
Y desde el Betis al Tajo.

En la ciudad de Lucena,
Que es la patria de los guapos,
Para asombro y para mengua
De los heroes mas bizarros,
Y de aquel Francisco Esteban,
Su tan ínclito paisano,
Con profusion andaluza
Y solícito regalo
Se criaba al dulce abrigo
De sombríos emparrados
Una ave de las que siempre
Al combate sanguinario
Están prontas, y que apenas
Patas arriba dexaron
Al contrario, lo cabalgan,
Aun al espirar cantando
Su victoria.... Pero en suma,
Es el caso que criaon
Con grande esmero en Lucena
Un fiero invencible gallo.

Su dueño llora de gozo
 Al verle tan bien plantado,
 Y aunque dice el vulgo ciego
 Que es una *jaca*, un enano,
 Un escuerzo, un *dropecillo*,
 Los ingenios consumados
 En ciencia tan peregrina
 Fallan que de un picotazo
 Ha de matar seis campeones
 Y de una escarbada quatro;
 Y para apoyar su dictamen
 Apuestan ya de antemano
 Para el día en que se estrene
 Pesos y onzas á puñados.

Ya vuela de boca en boca
 Su fama por todo el ancho
 De la tierra, ya es la corte
 De sus hazañas el campo,
 Ya bulle todo el concurso
 Con impaciencia esperando
 El momento.... pero ¡oh cielos!
 ¿Cabe en los pechos humanos
 Tan atroz procedimiento,
 Tan frenético atentado?
 Los depositarios mismos,
 Los arrieros desalmados
 Que debían conducirlo
 Jaque, ergüido, sano y salvo,
 En un meson de la Mancha,
 De hambre canina incitados,
 Le retorcieron el cuello,
 Y despues de bien mondado,
 Hecho quartos y cocido,
 Con mucha risa y descaro,
 Empinando Valdepeñas
 Con arroz se lo cenaron.

El Gallero.